Naciones Unidas S/PV.5287



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5287ª sesión

Jueves 20 de octubre de 2005, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Motoc	(Rumania)
Miembros:	Argelia	Sr. Benmehidi
	Argentina	Sr. Mayoral
	Benin	Sr. Idohou
	Brasil	Sr. Tarrisse da Fontoura
	China	Sr. Cheng Jingye
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Estados Unidos de América	Sr. Bolton
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Mercado
	Francia	Sr. de La Sablière
	Grecia	Sra. Papadopoulou
	Japón	Sr. Oshima
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	República Unida de Tanzanía	Sr. Manongi

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

05-56093 (S)



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos. Tiene ahora la palabra

Sr. Gambari (*habla en inglés*): Ha pasado más de un mes desde la retirada de los asentamientos israelíes y la infraestructura militar de la Franja de Gaza. En aquel momento pensamos que el período posterior a la retirada estaría signado no sólo por las esperanzas sino también por los peligros. Desde ese momento, hemos experimentado ambos.

El mismo día en que el Consejo escuchó la anterior exposición informativa a este respecto (S/PV.5270), creció el nivel de violencia en la Franja de Gaza debido a una explosión que mató a 19 personas en una concentración de Hamas en Jabaliya. Poco después, Hamas disparó cohetes contra Israel, que respondió con ataques aéreos en Gaza y arrestos en gran escala en la Ribera Occidental. También hubo enfrentamientos entre las fuerzas palestinas de seguridad y los militantes.

Estos acontecimientos ponen de manifiesto una situación demasiado conocida en que la seguridad se sigue deteriorando hasta que el proceso de paz se descarrila. Las reuniones previstas entre el Primer Ministro Sharon y el Presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas debieron ser aplazadas dos veces en el curso del mes.

En síntesis, la retirada todavía no ha reactivado el proceso de paz. Pero seguimos creyendo que ofrece una base y una oportunidad para hacer exactamente eso, a través de la aplicación del programa establecido por el Cuarteto, y mediante un diálogo renovado y más amplio entre los Gobiernos palestino e israelí. La comunidad internacional está dispuesta a prestar asistencia, pero la responsabilidad de aprovechar esta oportunidad corresponde más que nunca a las partes.

Quiero referirme ahora a las medidas que se han adoptado después de la retirada. El Enviado Especial del Cuarteto, Sr. James Wolfensohn, regresó a la región el 7 de octubre para presentar nuevamente el programa del Cuarteto relativo a la retirada. El Sr. Wolfensohn trató de llegar a un acuerdo respecto de las cuestiones 6+3 relacionadas con el movimiento, la seguridad y la reforma, que ha sido la base de su labor desde junio.

La primera de las seis cuestiones conjuntas es el cruce de fronteras y los corredores de comercio. La reapertura de la frontera de Rafah entre Egipto y Gaza tendría una importancia social y política inmediata, ya que restablecería en parte el acceso de los palestinos al mundo fuera de Gaza. También podría allanar el camino para establecer acuerdos sobre cruces de frontera con Israel, un vínculo entre Gaza y la Ribera Occidental y la reapertura de los puertos aéreos y marítimos de Gaza. Desde el 17 de septiembre, el cruce de Rafah ha sido totalmente abierto durante sólo cinco días, en espera de un acuerdo entre las partes sobre la administración de ese cruce. Según el Enviado Especial, el acuerdo relativo al régimen de cruce está cerrado, las partes ha llegado a un consenso con respecto a los elementos técnicos principales de su administración, y sobre la presencia de una tercera parte a lo largo de la frontera con Egipto. La Unión Europea se ha ofrecido a considerar la posibilidad de desempeñar esa función, aunque todavía no se ha emitido ninguna invitación oficial. Sin embargo, esperamos que sean exactos los informes en el sentido de que el cruce de Rafah se reabrirá el 15 de noviembre, e instamos a las tres partes a que sigan cooperando respecto de esta cuestión crucial.

La circulación de personas y mercancías entre Israel y Gaza y entre Israel y la Ribera Occidental también debe mejorarse. El Enviado Especial considera que las partes pronto lograrán un acuerdo sobre un sistema de gestión de esas fronteras pero, desde el 5 de

septiembre, Israel no ha aceptado reunirse con la Autoridad Palestina para avanzar en las negociaciones. Las partes tampoco están examinando propuestas de un corredor que vincule la Ribera Occidental y Gaza. Los Estados Unidos y el Banco Mundial han iniciado un análisis de las opciones a fin de comparar los costos de una conexión vial y los de un ferrocarril, pero Israel ha solicitado que se interrumpa esa labor.

Mientras tanto, el Cuarteto está ejecutando un programa de asistencia destinado a crear empleo y a impulsar la recuperación de Palestina tras la retirada. El 5 de octubre, la Comisión Europea anunció una propuesta de aumentar la asistencia a los palestinos en aproximadamente unos 250 millones de euros. Sin embargo, esa oferta está supeditada a un mejoramiento de la seguridad y a la situación relativa a la circulación. Otros donantes también han prestado una asistencia adicional y, de acuerdo a una estimación anticipada, este año, los desembolsos totales podrían estar entre los 1.100 millones de dólares y los 1.300 millones de dólares; un aumento de un 25% a un 35% con respecto al promedio anual de los últimos cuatro años. Por lo menos el 35% de esta asistencia internacional que se destinará a los palestinos será encauzada a través de organismos de las Naciones Unidas.

La recuperación palestina no será sostenible a menos que se levanten las restricciones a la circulación de bienes y personas y que la Autoridad Palestina pueda establecer un control administrativo firme. Nos preocupa la información que nos ha brindado el Enviado Especial en lo que respecta a una serie de deficiencias de las que adolecen las estructuras internas de la Autoridad Palestina y a su crisis fiscal que se agudiza. También compartimos la decepción del Enviado Especial en el sentido de que este mes ninguna cuestión relativa a la circulación se ha solucionado, en particular dados los adelantos que han logrado las partes en los aspectos técnicos de los regímenes fronterizos de Gaza. Esperamos que se registren avances importantes en las semanas venideras.

Ahora quisiera referirme a las conversaciones bilaterales entre las partes y a cuestiones políticas internas. Durante algún tiempo, albergamos la esperanza de que la retirada contribuiría a fomentar una mayor confianza entre las partes y se traduciría en el establecimiento de un diálogo sobre una serie más amplia de cuestiones. No cabe duda de que con el proceso la cooperación entre las partes a nivel laboral se ha visto incrementada. Los dirigentes también parecen estar más dispuestos a reanudar negociaciones bilaterales. Para el 2 de octubre se había previsto una reunión entre el Primer Ministro de Israel Ariel Sharon y el Presidente Mahmoud Abbas; esa hubiera sido su primera reunión desde el mes de junio. Sin embargo, la reunión se aplazó en dos oportunidades y ahora está prevista para noviembre.

Es evidente que el aumento de la violencia influyó en el descarrilamiento de los planes de celebrar esas conversaciones bilaterales entre los dirigentes israelíes y palestinos, y además complicó sus situaciones respectivas en el plano interno. El Primer Ministro Sharon llevó a cabo la retirada ante una gran presión interna que se hizo oír públicamente; esa presión se reactivó tras los ataques con cohetes que ocurrieron en Sderot el 24 de septiembre. En lo que respecta a la parte palestina, el 3 de octubre el Consejo Legislativo Palestino solicitó al Presidente que disolviera el Gobierno y constituyera otro dentro del plazo de dos semanas. Esa solicitud se vio precipitada por importantes enfrentamientos armados que ocurrieron en Gaza entre la policía palestina y militantes. Esas presiones dificultan aún más la adopción por ambos dirigentes de otras medidas para lograr la paz.

En lo que respecta a la seguridad y a la violencia, quisiera informar de que la situación de seguridad se ha deteriorado considerablemente durante la última semana de septiembre y la primera semana de octubre. Tanto los civiles israelíes como los palestinos se vieron muy afectados por la intensificación de la violencia que se registró en estas semanas. De hecho, los acontecimientos que ocurrieron este mes nuevamente ponen de manifiesto la necesidad de una mayor restricción a fin de proteger a los civiles y crear condiciones que permitan que el proceso político pueda avanzar.

El 23 de septiembre, una gran explosión que ocurrió durante una concentración de Hamas en el campamento de refugiados de Jabaliya dejó como saldo 19 muertos y 130 heridos. Según la Autoridad Palestina y la mayoría de los observadores, el manejo inadecuado de explosivos por Hamas durante la concentración fue la causa de la explosión. Sin embargo, Hamas responsabilizó a Israel y, al día siguiente, disparó 30 cohetes a la ciudad israelí de Sderot, ataque en el que resultaron heridos cinco israelíes.

Israel reaccionó a ese ataque clausurando la Ribera Occidental y la Franja de Gaza y, en los cuatro días siguientes, lanzó ataques aéreos contra blancos en Gaza. En reiteradas oportunidades, los aviones de caza F-16 de

Israel sobrevolaron la Franja de Gaza. Los estruendos provocaron un temor generalizado entre la población, y en Gaza, los funcionarios médicos informaron que se produjeron efectos negativos entre los niños y las mujeres embarazadas. El 29 de septiembre, los militares israelíes mataron a tres presuntos militantes en la Ribera Occidental y detuvieron a otros cientos. Esa serie de detenciones constituyó la operación más importante que ha llevado a cabo Israel desde la Operación Escudo Defensivo efectuada en 2002.

Los servicios de seguridad palestinos también respondieron al recrudecimiento de la violencia militante enfrentándose con militantes en Gaza y confiscando explosivos y cohetes Qassam. La Autoridad Palestina informó que, desde la retirada, los servicios de seguridad palestinos habían impedido 17 ataques terroristas contra Israel. El intento de controlar a los militantes ha puesto a prueba la capacidad de represión de los palestinos. El 2 de octubre, un comandante de policía palestino y dos civiles resultaron muertos en enfrentamientos con militantes de Hamas, y más de 40 personas, incluidos muchos niños, resultaron heridas. Al día siguiente, policías palestinos irrumpieron en el edificio del Consejo Legislativo y lanzaron disparos al aire en protesta por su incapacidad para hacer frente a los ataques de los militantes.

Durante la segunda semana de octubre, la situación de seguridad mejoró en cierta medida, pero el 16 de octubre, militantes de la Brigada de los Mártires de Al-Aqsa asesinaron a tres israelíes que viajaban hacia los asentamientos en la Ribera Occidental. Israel respondió imponiendo importantes restricciones a la circulación de los palestinos en la Ribera Occidental.

El Coordinador de Seguridad de los Estados Unidos, General William Ward, y su equipo continúan la importante labor de promover la reforma del sector de seguridad. La dirigencia palestina ha anunciado la decisión de confiscar armas retenidas ilícitamente y ha designado a tres oficiales en quienes recaerá la responsabilidad de la reforma del sector de seguridad. Esas medidas contribuirán de manera considerable al control de la violencia interna y al progreso en el cumplimiento de los compromisos de seguridad incluidos en la hoja de ruta palestina. Es imprescindible que, en las próximas semanas y meses, se logren avances en este ámbito.

Además, en lo que respecta a la circulación y a las clausuras, la circulación de personas y mercancías dentro y fuera de la Franja de Gaza se ha visto más restringida que en los meses que precedieron la retirada. El número de trabajadores que cruzan hacia Israel a través de Erez disminuyó de manera drástica. Aparte de las clausuras de Rafah y Erez, la terminal de tránsito de mercancías de Karni fue clausurada durante varios días, lo que provocó una disminución tanto en las importaciones a Gaza como en las exportaciones fuera de Gaza y desembocó en una escasez de productos alimenticios como la leche.

Todavía no podemos atribuir totalmente el aumento en las restricciones a la circulación a la situación posterior a la retirada, porque se ajusta a un esquema de clausuras impuesto por Israel durante las festividades judías de años anteriores. En años anteriores, los largos períodos de clausura también tuvieron un efecto grave en los ingresos y en la economía de Gaza. Los efectos de las restricciones a la circulación son particularmente preocupantes en este tan frágil período posterior a la retirada.

Como se informó en presentaciones anteriores, en 2005 Israel disminuyó el número de puestos de control y de medidas de clausura en la Ribera Occidental. Pero aumentaron las medidas de clausura después de que tres israelíes recibieron disparos y fallecieran el 16 de octubre.

La inquietud que suscita la construcción de asentamientos y del muro fue reiterada hace poco por el Cuarteto sin que al parecer haya sido atendida. Israel prosigue con la construcción del muro en la zona de Jerusalén. Los asentamientos, así como las restricciones alrededor de ellos y el muro, siguen obstaculizando la libertad de circulación de los palestinos en la Ribera Occidental. Las restricciones a la circulación por causa del muro, los puestos de control, los cierres de la frontera y la escasa seguridad interna siguen obstaculizando la capacidad de los organismos y programas de las Naciones Unidas de brindar asistencia a los palestinos tanto en Gaza como en la Ribera Occidental.

Permítaseme referirme brevemente a las elecciones. Quiero mencionar que los palestinos celebraron una tercera ronda de elecciones municipales en la Ribera Occidental el 29 de septiembre. Las elecciones en Gaza tuvieron que aplazarse por problemas de seguridad. Hubo una amplia participación en las urnas y el partido Fatah ganó más del 53% de los escaños en los concejos municipales, mientras que Hamas ganó el 26%. Se están llevando a cabo los preparativos técnicos para las

próximas elecciones legislativas, previstas para el 25 de enero de 2006.

Han ocurrido diversos acontecimientos importantes en el Líbano. Como saben los miembros, ha habido otro intento de asesinato, esta vez contra la Sra. May Chidiac, reconocida periodista libanesa y presentadora de tertulias políticas televisivas. El incidente se produjo el 25 de septiembre en la ciudad de Jounieh, al norte de Beirut, con la colocación de una bomba bajo su auto. Afortunadamente, la Sra. Chidiac sobrevivió a este atentado contra su vida, aunque resultó gravemente lesionada. El Secretario General reiteró la condena de las Naciones Unidas de esos actos de terrorismo, cuyo fin es la intimidación y la desestabilización, y expresó su solidaridad a la Sra. Chidiac y a su familia. El Secretario General recalcó nuevamente la necesidad de llevar ante la justicia a los autores de ese y otros actos de terrorismo perpetrados últimamente en el Líbano.

Me complace informar de que se mantiene en calma la situación a lo largo de la Línea Azul en el Líbano meridional. Sin embargo, lamento señalar nuevamente que la fuerza aérea israelí persiste en sus violaciones a lo largo de la Línea Azul y del espacio aéreo libanés. Desde la última exposición de información ante el Consejo, se ha registrado un total de 11 violaciones del espacio aéreo con 19 aviones.

Eso es todo lo que tengo que informar acerca del Líbano. Estoy seguro de que algunos habrán quedado decepcionados porque, naturalmente, quisieran escuchar el informe Mehlis. Éste está reservado para cuando el Sr. Mehlis lo presente personalmente al Consejo tanto en sesiones privadas como públicas.

Deseo formular varias observaciones. Hace un mes, la retirada de Gaza por Israel y el hecho de que los palestinos hayan podido frenar los actos de violencia durante el período de retirada inspiraron un sentido de optimismo en relación con el Oriente Medio. Israel, Egipto y los palestinos parecían próximos a acordar medidas que podrían facilitar la circulación y el comercio de la población de Gaza. El Primer Ministro Sharon y el Presidente Abbas tenían prevista una reunión por primera vez desde junio. Otros acontecimientos indicaban una distensión en la actitud de algunos países árabes e islámicos hacia Israel. Desafortunadamente, un nuevo estallido de violencia ha echado a perder esos efectos políticos positivos y ha temperado el optimismo. El aplazamiento de las reuniones previstas entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Sharon fue particularmente decepcionante, ya que un retorno a las negociaciones bilaterales hubiese sido determinante para los intentos por poner fin al conflicto.

Los dirigentes israelíes y palestinos ahora se proponen reanudar las conversaciones en noviembre. A nuestro juicio, esas reuniones deberían tener lugar periódicamente, y esperamos que los dirigentes tengan la tenacidad y el valor para continuar las negociaciones en los próximos meses, incluso si ocurren otras crisis de seguridad. La vía política tiene que ser resistente ante los inevitables avances y retrocesos de este inestable período posterior a la retirada.

Mientras tanto, la comunidad internacional seguirá desempeñando su papel para lograr la consolidación del éxito de la retirada. El enviado del Cuartero, Sr. James Wolfensohn, persistirá en su empeño por alentar a las partes a llegar a un acuerdo sobre las cuestiones clave del “seis más tres”. También los donantes están ejerciendo presión para aprovechar el impulso positivo creado por la retirada.

El Cuarteto, tal como ha venido haciendo en los tres años últimos, seguirá trabajando para hacer realidad la visión de una paz regional justa, duradera y amplia que se base en las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002). Acogemos con beneplácito la reunión celebrada hoy entre el Presidente Bush y el Presidente Abbas en Washington, D.C. Sin embargo, la comunidad internacional sólo puede ayudar a reiniciar el proceso de paz; no puede dirigir el retorno a las negociaciones a menos que las dos partes tomen medidas audaces para cumplir sus compromisos respectivos. Las partes deben colaborar constructivamente durante el próximo mes para aclarar las cuestiones pendientes del acceso y la circulación vinculadas a la retirada, y deben disponerse simultáneamente a cumplir las obligaciones establecidas en la hoja de ruta.

Una de las obligaciones primarias de Israel, en virtud de la hoja de ruta, es suspender toda actividad relativa a los asentamientos, incluida la expansión natural, y desmantelar los puestos de avanzada erigidos desde marzo de 2001. La cesación de la actividad de asentamientos es una medida de fomento de la confianza importante; mientras Israel siga construyendo asentamientos en la Ribera Occidental será difícil para el Presidente Abbas convencer a los palestinos de que las negociaciones pacíficas con Israel culminarán en la creación de un

Estado palestino viable. Lo mismo sucede con la construcción del muro israelí en territorio palestino.

Por su parte, la Autoridad Palestina debe persistir en una reforma amplia y seguir fortaleciendo sus servicios de seguridad con el objetivo de poner fin a la violencia y al terrorismo, como se estipula en la hoja de ruta. Los acontecimientos del mes pasado han puesto de relieve cómo los problemas internos de seguridad de los palestinos pueden socavar el proceso político y el proceso de paz. Está comprobado que los palestinos apoyan firmemente los esfuerzos del Presidente Abbas por controlar a los grupos militantes. Los dirigentes palestinos deben ahora basarse en ese apoyo y demostrar que pueden mejorar la capacidad palestina de mantener el orden público.

Por último, deseo señalar que la retirada de los colonos israelíes y de la infraestructura militar ha sido un alivio para la población de Gaza. También puede brindar nuevas oportunidades de paz entre los israelíes y los palestinos. Es preciso aumentar e intensificar la coordinación, la cooperación y la comunicación entre los israelíes, los palestinos y la comunidad internacional para que la retirada efectiva desemboque en una paz negociada y sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Gambari por su exhaustiva presentación de información.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, desearía ahora invitar a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.